E

n *Asia-Pacific Management Accounting Journal*, Volume 14 Issue 1, encontramos un artículo de *Oladokun Nafiu Olaniyi*1, *Shamsul Kamariah Abdullah*2 and *Charmele Ayadurai*3 titulado [*Determinants of off-balance sheet (obs) activities: a case of selected retail banks in Malaysia*](http://arionline.uitm.edu.my/ojs/index.php/APMAJ/article/view/878), en el cual concluyeron: “*This study provided empirical evidence on the motives behind the application of OBS instruments by some selected banks in Malaysia. The findings suggest that OBS instruments do not serves as incentives for the selected banks to imprudently accumulate risks on their balance sheets. As such, its usage poses no serious threat to the banking system. The findings further suggest that OBS instruments are employed to enhance efficiency, diversification purposes and to reduce regulatory capital requirements among the selected banks. The empirical evidence that we gathered equally suggests that OBS instruments help to boost loan generation for the banks. Based on the findings of the present study, the need for a sustainable stringent regulation is necessary for the long-term stability of the Malaysian financial system. This would help to ensure that, banks use opportunities offered by the OBS to prudently generate loans that pose no threat to the long-term stability of the banks.* (…)”

Un asunto poco tratado por IASB, pero de gran importancia para los analistas financieros y en general para los actuales y futuros inversionistas, es el conjunto de compromisos que podrían generar activos o pasivos en un futuro para la respectiva entidad. Los buenos administradores tienen sus ojos puestos en todas las posibilidades de ganar nuevos contratos, muchas veces llamados pedidos. También viven vigilando las amenazas de riesgos muy diversos que en el futuro podrían implicar el pago de fuertes sumas de dinero, generalmente por incumplimientos, de los que pueden derivarse intereses de mora u otro tipo de indemnizaciones por los daños emergentes o los lucros cesantes.

Desde muy atrás se tiene claro que las contingencias no forman parte del balance por no cumplir los requisitos exigidos para su reconocimiento como activos o pasivos. Pero ello no significa, como muy mal algunos concluyen y sostienen, que no es necesario valerse de la contabilidad para hacerles seguimiento y tomar decisiones cuando se producen cambios. En el caso del sistema bancario, las reglas internacionales exigen información sobre los asuntos fuera de balance y en muchos casos son objeto de ponderación para determinar el patrimonio necesario para operar con seguridad.

La gestión empresarial mira mucho más para adelante que para atrás, razón por la cual requiere más de información que permita hacer predicciones que de historia. Las cosas son distintas al pretender evaluar la gestión de los administradores, pues esto debe hacerse sobre lo sucedido, debidamente comprobado. Si la contabilidad no auxilia la gestión se le considera como una carga, por lo general establecida para pagar impuestos. Esto pasa en nuestro país, ante la mirada impávida de muchos contadores.

*Hernando Bermúdez Gómez*